



¿No habrá más penas ni olvido? Sentidos en disputa y ausencia de homenajes a medio siglo del tercer peronismo

Will there be no more sorrow or forgetfulness? Disputed meanings and absence of tributes to half a century of the third Peronism

 **María Lucía Abbattista**

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
mlabbattista@gmail.com

Recepción: 10 octubre 2024

Aceptación: 12 diciembre 2024

Publicación: 01 junio 2025

Resumen:

El trabajo analiza cómo en 2023, para el peronismo y sus aliados, las conmemoraciones de los 50 años del triunfo de Héctor Cámpora en 1973 y el regreso definitivo de Perón al país se convirtieron en un homenaje a Néstor Kirchner, por los 20 años de su ingreso a la política nacional y una reivindicación de Cristina Fernández, que había padecido un reciente atentado contra su vida y era perseguida judicialmente. Un objetivo central de este trabajo es problematizar cómo sobre esos desplazamientos y otros silencios la ultraderecha pudo construir sentidos para acumular en la contienda electoral.

Palabras claves: Memorias en disputa, Tercer peronismo, Cincuentenario, Kirchnerismo, Extrema derecha.

Abstract:

The paper analyzes how, for Peronism and its allies, the commemorations of the 50th anniversary of Héctor Cámpora's triumph in 1973 and Perón's definitive return to the country became a tribute to Néstor Kirchner, for the 20th anniversary of his entry into national politics, and a vindication of Cristina Fernández, who had recently suffered an attempt on her life and was being prosecuted. A central objective is to problematize how the ultra-right could build on these displacements and other silences in order to accumulate meaning in the electoral contest.

Keywords: Conflicts of Memories, Memories in Dispute, Third Peronism, Fiftieth Anniversary, Kirchnerism, Extreme Right Wing.

Introducción

El 25 de mayo es una de las principales fechas patrias en la República Argentina en conmemoración de la primera junta de gobierno organizada en Buenos Aires en 1810, en las postrimerías del orden colonial español. En los más de 200 años transcurridos, muchos gobiernos electos y de facto han evocado públicamente aquella efeméride con desfiles militares, servicios religiosos o iniciativas artísticas. Pero en la historia reciente, el 25 de mayo remite también a otros dos acontecimientos históricos, cuyas memorias, con altibajos, han sido disputadas con más fuerza en el espacio público durante las últimas décadas: la asunción presidencial de Héctor Cámpora ocurrida en 1973 y la de Néstor Kirchner ocurrida en 2003.

Cámpora fue electo como presidente de la Nación el 11 de marzo de 1973 y asumió el 25 de mayo de ese mismo año en representación del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Su nombre fue impuesto por Juan Domingo Perón, líder exiliado del movimiento justicialista, ya que diferentes disposiciones impedían que él mismo pudiera presentarse. Tras 18 años de proscripción del peronismo, una persistente inestabilidad del sistema político y 7 años inmediatos de gobiernos de facto cívico-militares en los que había crecido la protesta social, se habían producido numerosas insurrecciones populares y se habían organizado nuevos agrupamientos político-militares con el socialismo como horizonte (el Ejército Revolucionario del Pueblo, Montoneros y las Fuerzas Armadas Revolucionarias, entre otros). La expectativa popular en un nuevo gobierno peronista era muy grande.

Aquel 25 de mayo de 1973 la efervescencia juvenil contestataria desbordó las calles de Buenos Aires para celebrar al nuevo gobierno democrático y por la noche se exigió la libertad de todos los presos políticos encarcelados durante la dictadura anterior. Y aunque la izquierda del Movimiento cantaba a viva voz “se van, se van y nunca volverán” a las Fuerzas Armadas en las calles del centro de Buenos Aires, ese día resultó el punto de partida para una de las etapas más complejas, intensas y controvertidas de la historia reciente, un trienio que terminó con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976.

Tres décadas más tarde, Néstor Kirchner eligió el 25 de mayo de 2003 para asumir su presidencia y desde su primer discurso señaló su pertenencia generacional a esa juventud de los setenta. Fue allí que comenzó el ciclo de 12 años de gobiernos kirchneristas (un mandato de Néstor Kirchner y dos de Cristina Fernández de Kirchner) que nacidos de la crisis de 2001 y con escaso apoyo electoral,¹ tuvieron la capacidad, a poco de andar, de construir una identidad original, reconfigurar la escena política nacional y despertar nuevas pasiones -aún hoy encendidas.

Más allá de las singularidades de cada una de esas coyunturas, este artículo propone revisar cómo se fueron entramado sus memorias para abordar específicamente los sentidos en disputa, la ausencia de homenajes y los desplazamientos observables a cincuenta años de 1973,² distinguiendo aspectos novedosos del clima de ideas de 2023 y tendencias de más largo aliento. En las próximas páginas se procura dar cuenta de los silencios y dificultades para el abordaje del trienio 1973-1976 a partir de la transición a la democracia iniciada en 1983, así como de las formas en que esos años volvieron a hacerse presentes durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015) y después de ellos, con la intención de contribuir a explicar las batallas por las memorias actuales y también las llagas sobre las que construye sentido la ultraderecha que ganó las últimas elecciones y “está entre nosotros” (Semán, 2023).

La piedra en el zapato

El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) contó en 1973 con una mayoría contundente de apoyo popular en las dos elecciones que se desarrollaron³ y el retorno definitivo de Perón al país en junio de ese año fue percibido por sus contemporáneos como un hito histórico, pero no hubo, ni entonces ni a posteriori, una lectura ampliamente compartida sobre sus significados. El trienio que inauguró fue tan intenso que pueden pensarse al menos cinco etapas, cada una con diferentes ritmos, expectativas e incluso protagonistas que dificultan establecer valoraciones de conjunto. Entre 1973 y 1976 se sucedieron, atendiendo a giros políticos: 1) la campaña electoral, el ya referido triunfo del FREJULI y la presidencia de Héctor Cámpora con fuerte protagonismo de la izquierda del peronismo (7 meses); 2) la renuncia forzada

de Cámpora el 13 de julio de 1973 y el gobierno interino de Raúl Lastiri, donde se convocan nuevas elecciones (3 meses); 3) la presidencia de Juan Domingo Perón, con María Estela Martínez de Perón como vicepresidenta (8 meses); 4) la muerte de Perón el 1° de julio de 1974, la presidencia de su esposa y el liderazgo de la derecha peronista (21 meses); y, por último, dentro del período anterior, 5) sucesivas crisis ministeriales y avance definitivo del control de las FFAA sobre el gobierno constitucional hasta que se produce el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976.

Frente a esa complejidad, hubo algunos libros y audiovisuales que muy tempranamente dejaron su impronta interpretativa. En primer lugar, las campañas publicitarias de la dictadura, que insistieron en más de una oportunidad en las ideas de orden vs. caos, con que justificaron su emergencia, apelando a la comparación y a los resultados del Proceso de Reorganización Nacional.⁴ Pero el tema del caos y la crítica de la violencia también aparecían en producciones culturales opositoras a la dictadura, por ejemplo, en el circuito académico, el libro *Retorno y derrumbe*, publicado por Liliana De Riz en 1981, que resaltaba las dificultades internas del propio Movimiento Justicialista para entender los conflictos existentes, encauzar la energía popular y solucionar los problemas estructurales del país.

Y en un circuito cultural más amplio, como en la novela del periodista y escritor Osvaldo Soriano, *No habrá más penas ni olvido*, que fue escrita al calor de 1974 y publicada en plena dictadura, desde su exilio en Francia. La obra narra la tragedia de Colonia Vela, un pequeño pueblo imaginario donde las denuncias de infiltración y las iniciativas de depuración ideológica del justicialismo (Franco, 2011) habrían provocado una confrontación sangrienta, cruel y en gran medida absurda, por lo que Soriano obligaba a pensar sobre esa etapa previa al golpe del 24 de marzo de 1976 sin contemplaciones.⁵

Por supuesto, no podemos atribuirles plena responsabilidad a estas obras por la interpretación pública de la etapa, pero sin duda han sido parte de los sentidos construidos y circulados en el marco de la transición a la democracia desde 1983. La adaptación al cine de *No habrá más penas ni olvido*⁶, dirigida por Héctor Olivera, fue estrenada ese año, a una década de iniciado el tercer peronismo, durante una nueva campaña electoral y despertó fuertes polémicas sobre su impacto en los votantes, que optarían un mes más tarde por el candidato de la Unión Cívica Radical (UCR) que prometía un corte con esa historia (Csipka, 2023).

En cualquier caso, como Ana Barletta, Laura Lenci y Ana Julia Ramírez (2013) han planteado, el 1973-1976 fue durante muchos años una “piedra en el zapato” de la política argentina y era imposible que cupiera en los nuevos sentidos que el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) inauguró al terminar la dictadura, como la llamada “teoría de los dos demonios” (Franco, 2015):

La teoría de los dos demonios no solo deformó los análisis del terrorismo de Estado, sino que también cubrió con un velo oscuro al período 1973-1976. La polarización analítica -y política- entre autoritarismo/democracia funcionó como un lecho de Procusto en el que la etapa 1973-1976 no cabía, o dicho de otra manera, no permitía ser analizada en su complejidad. (Barletta, Lenci y Ramírez, 2013)

Con notables excepciones en algunos escritos autobiográficos de protagonistas de la época (Di Tella, 1986; Bonasso, 1997; Taiana, 2000) o de memorias escritas en plural (Anguita y Caparrós, 1997-1998), la oscuridad que se cernía sobre la etapa comenzó a verse lentamente resquebrajada por nuevas preguntas y demandas del presente, después del estallido de la crisis y rebelión de diciembre de 2001.

Memorias entrelazadas

El presidente proclamado en el año 2003, Néstor Kirchner, modificó radicalmente el escenario, al elegir como fecha para asumir su presidencia el 25 de mayo y aludir, desde sus primeros discursos, a algunas dimensiones de aquel 1973 y a la breve etapa de Héctor Cámpora como elementos constitutivos de sus usos del pasado. Su gobierno -y el kirchnerismo en general como fuerza política- produjeron todo tipo de representaciones sobre la “juventud maravillosa” del peronismo revolucionario, entendida no tanto desde su práctica revolucionaria, sino desde su compromiso social “militante” de base y desde el exterminio del que fueron blanco durante la dictadura militar.

El matrimonio de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, así como muchos de sus funcionarios y referentes intelectuales, se definían como parte de esa “generación diezmada” en los años 70⁷ y establecieron, como fundamento para su novedad política, esa apropiación selectiva del tercer peronismo, que hacía hincapié en la aspiración de mayor justicia social y redistribución. En más de una oportunidad se los nombró como “los setentistas” (Amato y Boyanovsky Bazán, 2008).

Durante sus gobiernos, muchos 11 de marzo fueron celebrados con encuentros políticos para su militancia en estadios, y muchos 25 de mayo fueron conmemorados con festivales populares y recitales en la Plaza de Mayo abiertos a toda la población, pero comenzaron a ocurrir/producirse diferentes desplazamientos y entrelazamientos en torno a los sentidos que el gobierno invitaba a construir en esas efemérides. En un primer momento, la evocación del 25 de mayo cambió de remitir a la efervescencia revolucionaria de 1973 para recordar el propio hito fundacional y contribuir a la ampliación de sus bases de apoyo en otros sectores del peronismo. El 25 de mayo de 2006, al cumplirse tres años de su asunción, Néstor Kirchner convocó su primer acto masivo en la Plaza de Mayo. Contó con la presencia de militantes políticos de distintas vertientes del Partido Justicialista, la Confederación General del Trabajo, movimientos sociales y organismos de Derechos Humanos. La prensa especulaba con el anuncio de su reelección, aunque eso nunca se concretó (Schurman, 26/05/2006). En un segundo momento, en 2010, las jornadas en torno al 25 de mayo, pasaron a recordar el Bicentenario de la Revolución de Mayo de 1810. En su primer mandato, Cristina Fernández creó la Secretaría Ejecutiva para la conmemoración del Bicentenario y la Unidad Ejecutora⁸, y en los eventos oficiales 1973 quedó desplazado, aunque absorbido en una nueva narrativa latinoamericanista y antiimperialista más amplia (Amorebieta y Vera, 2019). Luego, las conmemoraciones del 25 de mayo volvieron a aludir al 2003, especialmente a partir de la muerte repentina de Néstor Kirchner ocurrida el 27 de octubre de 2010. Cuando hubieran podido celebrarse cuatro décadas de 1973, en 2013, la polarización política creciente llevó a que tanto para partidarios como para adversarios el foco estuviera puesto en la discusión sobre los diez años del 2003 -“la década ganada”- y, más en general, en los límites que enfrentan las democracias formales (*Página/12*, 25/05/2013).

Otro ejemplo del desplazamiento que se señala puede observarse en la agrupación juvenil creada entre 2003 y 2006 en apoyo al gobierno, que eligió el apellido de Héctor Cámpora para nombrarse. “La Cámpora” es un colectivo central de la política actual, columna vertebral del kirchnerismo y es probable que muchos de sus nuevos militantes no sepan exactamente quién fue aquel odontólogo de San Andrés de Giles, diputado y presidente por 49 días, que le dio nombre. Los principales rostros que acompañan sus banderas y remeras han sido y son los de Néstor y Cristina.

Aunque es cierto que, especialmente a partir de la segunda presidencia de Cristina Fernández, se comenzó a apelar a otras dimensiones de los años ‘70, por ejemplo a la noción de Pacto Social elaborada por el ministro de Economía, José Bel Gelbard, para referirse a la necesidad de un estado regulador de las relaciones entre capital y trabajo, a los efectos de este artículo, nos interesa destacar que el año 1973 fue progresivamente rehabilitado, apropiado y entrelazado con nuevas memorias en ese contexto de ampliación de la participación democrática, pero no fue posible que ocurriera lo mismo con los otros años del trienio 1973-1976. Que no sólo son complejos en términos de orfandades políticas e inestabilidad económica, sino que contienen todo tipo de prácticas represivas estatales y paraestatales, así como diferentes acciones revolucionarias controversiales.

Memorias perturbadoras

Si cambiamos el foco de las efemérides hacia las políticas de Memoria Verdad y Justicia promovidas por el kirchnerismo desde el Estado nacional entre 2003 y 2015, centradas -aunque no de modo excluyente-⁹ en la reparación simbólica y económica respecto a los crímenes producidos por el Estado durante la última dictadura (1976-1983), el trienio 1973-1976 emerge en algunas historias de vida singulares de las personas asesinadas o desaparecidas pero, sobre todo, como la antesala del terrorismo de Estado.

Si bien estas políticas aportaron como novedades el homenaje estatal a las vidas arrasadas por la dictadura y la reivindicación de los organismos de Derechos Humanos como actores centrales en la

construcción de una sociedad democrática, también despertaron reacciones. Hubo fuertes impugnaciones de parte de quienes se encontraban en las antípodas ideológicas, y también algunos cuestionamientos de quienes, pese a la proximidad con esa reivindicación, percibían la existencia de puntos ciegos.

Desde el contexto actual, se hace más evidente que aquellas políticas encerraban cierta dificultad para abordar cuestiones como los crímenes estatales y paraestatales ocurridos durante el gobierno de Martínez de Perón (con excepción del Operativo Independencia)¹⁰ por sus implicancias para algunos sectores del peronismo y, especialmente, una imposibilidad para tematizar las memorias perturbadoras (Portelli, 2013) sobre la violencia de las acciones armadas desplegadas por las organizaciones revolucionarias, en particular las referidas a las ejecuciones y a las víctimas mortales no deseadas de algunos operativos.

En ese marco, tanto el mundo académico como la gran industria editorial comercial propiciaron aproximaciones a algunos temas controvertidos, pero lo hicieron con diferentes objetivos y distintas estrategias de circulación en el espacio público. En el primer caso, el campo de la Historia Reciente desarrolló un conjunto muy grande, variado, diverso, de investigaciones sobre los años '70 con la intención de dar cuenta, entre otras cuestiones, de las singularidades de los conflictos sociales y políticos de la Argentina en el escenario de la Guerra Fría, y de los múltiples impactos del terrorismo de Estado a través del tiempo.¹¹ En diferentes regiones del país, en las primeras décadas del siglo se produjo una multiplicación de jornadas y publicaciones, que implicó una renovación de las interpretaciones sobre el trienio 1973-1976 (Franco, 2011 y 2012; Lenci y Cernadas, 2021). En una productiva articulación entre investigadores/as y otros sectores de la sociedad se han ubicado o producido nuevas fuentes (archivos de la represión, fuentes orales), problematizado e incorporado metodologías, y propiciado nuevas prácticas en relación con instituciones como la escuela, los espacios de memoria y el Poder Judicial (Franco y Levín, 2007; Cernadas y Lvovich, 2010; Funes, 2022). En torno a lo que aquí nos preocupa, cuestiones como la lucha armada y la violencia se debatieron en más de una oportunidad, pero no hubo posiciones unánimes y quizás muchos contrapuntos fueron conocidos sólo por círculos reducidos.

En el segundo caso, editoriales como Sudamericana (Random House-Mondadori) invirtieron enormes recursos en la edición de escritores como Ceferino Reato¹² y Juan Bautista “Tata” Yofre¹³ que, articulando su influencia como panelistas de televisión (las redes sociales llegaron después), atacaban simultáneamente a las memorias reivindicatorias de 1973, a los organismos de Derechos Humanos, a los gobiernos kirchneristas y a sus aliados regionales. Aunque no fue su primer libro, el primer éxito de Reato fue *Operación Traviata. ¿Quién mató a Rucci? La verdadera historia* (2008), que invitaba a una revisión crítica alternativa sobre los años '70 y denunciaba los silencios en torno a los crímenes de la organización Montoneros, centrándose en el crimen del Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT), José Ignacio Rucci, ocurrido el 25 de septiembre de 1973. En los años siguientes Reato publicó: *Operación primicia. El ataque de Montoneros que provocó el golpe de 1976* (2010), en cuya tapa, con letras blancas sobre una cinta roja se afirma “El caso que destapa el escándalo de las indemnizaciones a los guerrilleros”; *Disposición final. La confesión de Videla sobre los desaparecidos* (2012) que procuraba poner un fin arbitrario a las demandas sociales de verdad sobre lo ocurrido y *¡Viva la sangre! Córdoba antes del golpe. Capital de la revolución, foco de las guerrillas y laboratorio de la dictadura* (2013).

En el caso de Yofre, durante los gobiernos kirchneristas publicó siete libros, *best sellers políticos*, estudiados por Ezequiel Saferstein (2017).¹⁴ Yofre combinaba la “revelación” de documentos de inteligencia secretos que no estaban al alcance de otros investigadores, con producciones del Ejército de escasa circulación y algunas ideas propias persistentes, como la crítica a la violencia guerrillera y la reivindicación del último gobierno de Perón en sus intentos y fracasos para combatir a esos sectores.

En una dirección similar publicaban sus libros otros escritores cercanos a los círculos castrenses, como Nicolás Márquez¹⁵ y Agustín Laje Arrigoni,¹⁶ que denunciaban deformaciones y ocultamientos a la verdad histórica sobre la década del '70, a través de ediciones de autor o editoriales pequeñas (Saferstein, 2023). Más allá de sus diferencias generacionales, ambos autores cobraron mayor visibilidad a partir de sus luchas contra los feminismos, la perspectiva de género y las políticas de cuidado durante la pandemia de COVID-19. Hoy son referentes intelectuales del gobierno de Javier Milei.

También, de forma refractaria a las políticas de Estado, comenzó su ascenso político Victoria Villarruel,¹⁷ actual vicepresidenta, con la fundación del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV)¹⁸, apareciendo en medios y portando narrativas alternativas sobre los años '70, que parecían, aunque no eran, mera repetición de las narrativas de la dictadura (Saferstein y Stefanoni, 2023). De hecho, sin justificar el exterminio de la dictadura, comenzó a reivindicar a las llamadas “víctimas civiles” de la guerrilla y a poner en evidencia los silencios del discurso oficial al respecto. Como ejemplo, podemos ver dos extractos de la entrevista que brindó Victoria Villarruel en 2010, en ocasión de la publicación de su primer libro, titulado *Los llaman jóvenes idealistas...*:

Los padres, los hijos, los grupos familiares fueron reparados en forma completa, porque se dictaron leyes nacionales y provinciales que los han cubierto ampliamente. Además, está el Museo de la Memoria. En cada ciudad importante hay un museo... pero de una memoria sesgada, porque a las víctimas inocentes no se las incluye. Entonces, me pregunto, si el Estado pone todo su empeño en defender solo a un sector, ¿por qué no actúa igual para defender a las personas que ni siquiera militaban en una organización armada? Un terrorista no es lo mismo que una víctima [...]. El 11 de marzo pasado, cuando presentamos nuestro libro, ese mismo día, en el estadio de Ferro, se hizo un homenaje a Héctor Cámpora rememorando su triunfo electoral. Esa forma de recordar la historia no incluye a toda la sociedad, es parcial. Yo no concibo la historia contada a medias. En mi casa siempre se trataron estos temas y se habló de todo: del terrorismo, de los desaparecidos... Por eso no concibo que en la Argentina, en plena democracia, no se debata el tema de las víctimas. (Villarruel en *La Nación*, 25 de abril de 2010).

En los medios académicos y progresistas muchos/as prefirieron (preferimos) minimizar esas voces, aunque algunos/as colegas, como Ludmila Da Silva Catela (2011) advirtieron sobre los riesgos a futuro de esas memorias denegadas.

Terminado el primer ciclo de gobiernos kirchneristas en 2015, durante el gobierno de Macri hubo ataques contra los organismos de Derechos Humanos y sus banderas (por medio de relativizaciones, banalizaciones o denuncias), así como el desfinanciamiento de políticas públicas de memoria. Sin embargo, no hubo una especial preocupación por producir y disputar sobre los primeros años 70 de forma oficial. Como advertía Ezequiel Adamovsky en julio de 2016 en ocasión del desganado festejo del bicentenario de la Independencia, el pasado -sea más cercano o más lejano- no parecía preocupar demasiado a la alianza Cambiemos (constituida por el Partido Propuesta Republicana, la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica), en particular porque ni el presidente electo Mauricio Macri ni su círculo podían identificarse con la noción de “patria” amasada en las décadas previas.

Sobre ese contexto, esas tramas de memorias entrelazadas, e insistiendo selectivamente en memorias perturbadoras, se construyó y creció a nivel local la extrema derecha 2.0 (Forti, 2021), que se fortaleció durante la pandemia, que creció por la vía electoral, produjo hechos desestabilizadores en 2022 y en 2023 dio el batacazo a nivel nacional.

El 2023 en Argentina comenzó cuatro meses antes

Como se mostrará a continuación, en 2023 no hubo condiciones ni entusiasmo para homenajear o romantizar 1973 en su cincuentenario, si bien gobernaba la alianza Frente de Todos, integrada por el kirchnerismo, movimientos sociales y otros sectores del peronismo. El presente parecía ocupar toda la escena política, especialmente por tratarse de un año electoral y por llegar la fuerza de gobierno dividida, la economía en crisis y la salud mental de la población tensada tras años de pandemia e incertidumbre. En algunas actividades políticas se mencionó que en 1973 la lucha popular hizo posible lo que pocos años atrás parecía imposible: el retorno definitivo de Perón al país, como forma de señalar que no todo estaba perdido.

Sin embargo, el entrelazamiento construido previamente entre las memorias del 73 y las del 2003, que seguía operando, fue desestabilizado con algunos fantasmas del 74/75 que salieron de sus escondites, para pavor y confusión de muchos/as de nosotras/os. El 1° de septiembre de 2022 un pequeño grupo ligado a

las derechas más radicalizadas -conectado con grupos concentrados del poder económico- intentó asesinar a la entonces vicepresidenta Cristina Fernández, que se encontraba en el centro de la escena padeciendo una fuerte persecución mediática y judicial en una causa llamada “Vialidad”. La bala no salió, aunque aún nadie se explica cómo. Sin embargo, parafraseando un nefasto titular del diario *Clarín* (Vaca, 2022), la condena sí lo hizo.

Por eso, el 11 de marzo de 2023, cuando se conmemoraron 50 años del triunfo electoral del FREJULI, de la fórmula de Cámpora y Solano Lima, el kirchnerismo organizó un Plenario titulado “Luche y Vuelve, Cristina 2023” para reivindicarla. Esta consigna era una alusión a la histórica campaña de la Juventud Peronista (Lenci, 1999) que refería a la proscripción de Perón en 1973 y al compromiso juvenil para que retornara, a pesar de todas las disposiciones en su contra que había estipulado el presidente de facto, Alejandro Agustín Lanusse: “A 50 años del triunfo popular que llevó a Perón de vuelta a la presidencia, volvemos a encontrarnos en un plenario de la militancia” (*Infobae*, 3 de marzo de 2023). Convocar a los jóvenes a militar para hacer posible la candidatura de Cristina, se reforzaba con esa identificación histórica.

La actividad se realizó en la Facultad Regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional. Dos días antes se habían leído los fundamentos del fallo de la causa “Vialidad”, que había condenado a Cristina Fernández a 6 años de prisión e inhabilitación perpetua para ejercer cargos públicos. No parece menor que la convocatoria eludiera las referencias a Héctor Cámpora y que el triunfo popular de 1973 valiera sólo en relación con la posibilidad de retorno del líder proscripto (*Página/12*, 11 de marzo de 2023; Bruchstein, 11 de marzo de 2023).

Dos meses más tarde, el 25 de mayo de 2023, a 50 años de la asunción de Cámpora y 20 de la asunción de Kirchner, el peso estaba puesto en este último hito. El acto organizado estaba, una vez más, rodeado de expectativas en torno a la posible candidatura de Cristina Fernández o la designación de otros candidatos afines. Pero eso no ocurrió ni en ese acto, que estuvo centrado en lo que el 2003 había inaugurado como tiempo político, ni en las semanas posteriores. Cristina decidió mantenerse al margen de la contienda, todavía se discuten los motivos, y su alianza, con el nombre Unión por la Patria, llegó con dos listas diferentes a las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) en el mes de agosto: por un lado, Sergio Massa y Agustín Rossi y, por el otro, Juan Grabois y Paula Abal Medina, y quedó en tercer puesto en cantidad de votos.¹⁹

Cuando se cumplieron 50 años de la asunción de Juan Domingo Perón a su tercera presidencia, el 12 de octubre, tampoco hubo tiempo para detenerse en la evocación. La militancia kirchnerista y el peronismo en general se encontraban envueltos en la campaña para revertir su desempeño en las PASO y obtener un mejor resultado el 19 de octubre. Atendiendo sólo a ese sector, podríamos decir que la apelación a los hechos ocurridos 50 años atrás ya no resultaban convocantes y más bien podían acentuar la división.

Sin embargo, en esa segunda mitad del año, sí hubo otras iniciativas, conmemoraciones o declaraciones alusivas a lo más conflictivo del trienio 1973-1976 que tuvieron repercusión pública a nivel nacional, amplificando las interpretaciones que hasta entonces parecían acotadas a círculos más pequeños. En primer lugar, debemos recordar el acto del día internacional de las víctimas del terrorismo en agosto de 2023. Pocos días después de las PASO que evidenciaron el alto apoyo popular a Javier Milei, la diputada nacional y candidata a vicepresidenta por su fuerza, La Libertad Avanza, Victoria Villarruel, promovió en el Salón dorado de la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires un acto que despertó el malestar de los organismos de Derechos Humanos y provocó un contra-acto en las calles protagonizado por éstos junto a sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales (Bertoia, 5 de septiembre de 2016). En el evento convocado por Villarruel se reunió a la “familia militar”, pero también a decenas de familiares de víctimas casuales o indirectas de acciones de las organizaciones revolucionarias, cuyas causas estaban prescriptas, pero que fueron nucleándose a partir del trabajo hormiga de Villarruel y su CELTyV.

En segundo lugar, en esa coyuntura se realizó un oficio religioso en homenaje al secretario general de CGT, José Ignacio Rucci, al cumplirse 50 años de su asesinato (atribuido a la organización Montoneros). En su intervención, su hija, Claudia Rucci, con extensa trayectoria legislativa, responsabilizó al kirchnerismo por el silencio sobre las muertes ocurridas por acciones guerrilleras entre 1973 y 1976: “Nadie puede evitar el pedido de Justicia por sus muertos. Hubo mucha gente en Argentina que fue

asesinada en democracia, no sólo mi padre. Por eso el kirchnerismo no habla, quiere meter esos años debajo de la alfombra” (*Clarín*, 25 de septiembre de 2023). La misa, oficiada por el sacerdote Alejandro Russo en la Catedral de Buenos Aires, reunió a los hijos de Rucci con dirigentes actuales de la CGT y con la candidata a vicepresidenta de Javier Milei, Victoria Villarruel, que declaró a la prensa: “Vine a dar el respetuoso pésame por José Ignacio Rucci, uno de los que no tuvieron Justicia ni verdad ni reparación, y que por razones políticas han sido olvidados como otros sindicalistas, trabajadores y mujeres. Hoy tendría que estar todo el mundo acá” (*Clarín*, 25 de septiembre de 2023).

Por último, también se trajo el pasado reciente al presente durante la campaña electoral, cuando Milei acusó a Patricia Bullrich, por entonces candidata presidencial de Juntos por el Cambio, de poner bombas en jardines de infantes en los años 70. Esa falsa acusación recuperaba sentidos comunes producidos por las campañas de acción psicológica contrainsurgentes en los años 70, implementadas por las FFAA. En ese momento, las supuestas amenazas contra escuelas de la ciudad y la provincia de Buenos Aires fueron el justificativo para la implementación del estado de sitio en todo el país y la intervención de las FFAA en el gobierno de Martínez de Perón (Franco, 2012; Abbattista, 2019).

Eso que llamamos “negacionismo”, para dar cuenta de las ideas dominantes en sectores que apoyan a Javier Milei y constituyen La Libertad Avanza, se trata más bien de una narrativa justificatoria, relativizadora y que invierte las responsabilidades, a las cuales cabe mejor la noción de “afirmacionismo” (Grinchpun y Lvovich, 2022). Con diversos matices estos grupos señalan las acciones revolucionarias desarrolladas en democracia como argumento para la represión posterior (algo que ya hacía la propia dictadura), pero se legitiman y crecen en apoyos, denunciando los silencios de la democracia y en particular del kirchnerismo, sobre las memorias perturbadoras de los 70.

A su vez, más allá de que aparezcan nuevos usos del pasado, estas intervenciones se aprovechan de la imposibilidad actual para proyectar transformaciones radicales de la sociedad, discutir las consecuencias de la violencia revolucionaria y realizar nuevos balances políticos.

Reflexiones finales

Como vimos, en 2023, las que podrían haber sido las conmemoraciones en torno a los 50 años del retorno del peronismo al gobierno entre sus partidarios, fueron desplazadas por otras memorias, a partir de nuevas preocupaciones del presente. Fundamentalmente para poder reivindicar a Cristina Fernández, perseguida por la mafia judicial y mediática, y homenajear a Néstor Kirchner.

Mientras tanto, ganaron presencia otras enunciaciones en torno al trienio 1973-1976, porque la extrema derecha 2.0 vernácula dio una batalla consciente en ese terreno, señalando los puntos ciegos de las memorias de izquierda o progresistas sobre 1974 y 1975.

Como parte de esas izquierdas y progresismos, esas superposiciones de historias, memorias y silencios nos llevan a preguntarnos por lo que cabe a nuestros propios espacios de reflexión ¿será que esos años todavía nos habitan como trauma social y político? ¿Será por eso que en el presente podemos discutir con más claridad la dictadura y sus víctimas que esa etapa compleja? La situación actual nos implica en la responsabilidad de abordar con mayor conciencia esas memorias perturbadoras en lugar de evitarlas, para construir una narrativa popular, crítica y emancipatoria sobre esos años, que no eluda el conflicto y que sea capaz de interpelar a amplios sectores sociales por fuera de los propios círculos.

Referencias

- Abbattista, M. L. (2019). *Justicialismo y cultura en la Guerra Fría: El retorno de Oscar Ivanissevich al Ministerio de Cultura y Educación (Argentina 1974-1975)*. [Tesis Magíster en Historia y Memoria, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1801/te.1801.pdf>
- Adamovsky, E. (2016). Un festejo sin pasado. *Página 12*. (6 de julio). <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-303493-2016-07-06.html>
- Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C. (2008). *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*. Sudamericana.
- Amorebieta y Vera, M. (2019). "200 años es una sola vez": Los discursos y las prácticas conmemorativas de los gobiernos de Argentina, Ecuador, Bolivia y Venezuela durante sus bicentenarios de "independencia" (2009-2011) [Tesis de posgrado]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1783/te.1783.pdf>
- Anguita, E. y Caparrós, M. (1997-1998). *La Voluntad*. 3 vols. Norma.
- Barletta, A. M., Ramírez, A.J., y Lenci, L. (2013). Democracias en pugna. Un intento de recuperar los sentidos perdidos. *Cuestiones De Sociología*, (9). <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn09a16>
- Bertoia, L. (5 de septiembre de 2023). Un freno a la ultraderecha: "No es sólo negacionismo, es la reivindicación lisa y llana del plan de exterminio". Masivo repudio al acto de Victoria Villarruel en la Legislatura". *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/585005-un-freno-a-la-ultraderecha-no-es-solo-negacionismo-es-la-rei>
- Bruschtein, L. (11 de marzo de 2023). Sin pruebas pero sin dudas, los insólitos fundamentos para proscribir a Cristina Kirchner. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/530635-sin-pruebas-pero-sin-dudas>
- Cernadas, J. y Lenci, L. (Coords.). (2021). *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)*. FAHCE-UNLP (Pasados Presentes; 2). <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/189>
- Cernadas, J. y Lvovich, D. (Coords.). (2010). *Historia ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Prometeo Libros y Ediciones UNGS.
- Cottet, F. (25 de febrero de 2023). Demostración de fuerza y operativo clamor: el kirchnerismo define cómo será el acto en Avellaneda para pedir por CFK 2023, *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2023/02/25/demostracion-de-fuerza-y-operativo-clamor-el-kirchnerismo-define-como-sera-el-acto-en-avellaneda-pedir-por-cfk-2023/>
- Csipka, J. P. (22 de septiembre de 2023). No habrá más penas ni olvido: a 40 años del día en que Osvaldo Soriano llegó al cine. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/590023-no-habra-mas-penas-ni-olvido-a-40-anos-del-dia-en-que-osvald>
- Da Silva Catela, L. (2011) Pasados en conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas. En E. Bohovslasky (et al). *Problemas de historia reciente en el cono sur* (pp. 99-125). Prometeo.
- Di Tella, G. (1986). *Perón-Perón 1973-1976*. Hyspamérica.
- El acto en Avellaneda, minuto a minuto. Máximo Kirchner: Argentina para los argentinos. *Página 12*. (11 de marzo de 2023). <https://www.pagina12.com.ar/530512-cfk-en-rio-negro-expectativa-por-la-palabra-de-la-vicepresid>

- El operativo clamor por una candidatura de Cristina Kirchner ya tiene hora y consigna. *Infobae*. (3 de marzo de 2023). <https://www.infobae.com/politica/2023/03/03/el-operativo-clamor-por-una-candidatura-de-cristina-kirchner-ya-tiene-hora-y-consigna/>
- Franco, M. (2011). La 'depuración' interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70. *A contracorriente*, 8(3), Spring.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. (2015). La teoría de los dos demonios en la primera etapa de la posdictadura. En C. Feld y M. Franco (dirs.). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura* (pp. 23-80). Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. y Levín, F. (comps.). (2007). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.
- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. XXI editores.
- Funes, P. (comp.). (2022). *Comprender y juzgar. Hacer Justicia en las ciencias sociales*. Imago Mundi.
- Grinchpun, M. y Lvovich, D. (2022). Banalización, relativización, negacionismo. Un escenario en los campos de batalla por la memoria del pasado argentino reciente. *Revista Contenciosa*, (12). <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Contenciosa/article/view/11451/>
- Moyano, P. (25 de septiembre de 2023). Inesperado: la misa por los 50 años del asesinato de Rucci juntó a Victoria Villarruel con Pablo Moyano. *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/inesperado-misa-50-anos-asesinato-rucci-junto-victoria-villarruel-pablo-moyano_0_ZtHz7QQmcw.html?srsId=AfmBOorMKMDnxaO4RUyFI-AziGkK8gfaivXeoryF9S-6tfmqKOeoDOi
- Lenci, M. L. (1999). Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973. En Pucciarelli, A. (editor) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*.
- Molina, M. (27 de febrero de 2023). 11M: Los preparativos del nuevo acto contra la proscripción de Cristina Kirchner. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/526880-11-m-los-preparativos-del-nuevo-acto-contrala-proscripcion-pagina12>
- Página/12 (25 de mayo de 2013). Un festejo con doble motivo. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-220824-2013-05-25.html>
- Portelli, A. (2013). Sobre los usos de la memoria: Memoria-monumento, memoria involuntaria, memoria perturbadora. *Sociohistórica*, (32). Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6125/pr.6125.pdf
- Reato, C. (2008). *Operación Traviata. ¿Quién mató a Rucci? La verdadera historia*. Sudamericana.
- Reato, C. (2010). *Operación primicia. El ataque de Montoneros que provocó el golpe de 1976*. Sudamericana.
- Saferstein, E. (2017). La edición como intervención cultural, comercial y política: best-sellers políticos del director de Random House-Sudamericana en el kirchnerismo. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 4(7), 141-164. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/1022>
- Saferstein, E. (2023). Entre libros y redes: la "batalla cultural" de las derechas radicalizadas. En P. Semán, P. (coord.). *Está entre nosotros ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores.

- Saferstein, E. y Stefanoni, P. (2023). Edición y reacción: Cómo la batalla cultural antiprogresista argentina se despliega (también) en los libros. *Estudios Ibero Americanos*, 49(1), 1-18.
- Schurman, D. (26 de mayo de 2006). Una demostración de fuerza a toda plaza. A tres años de gobierno, Kirchner realizó ayer su primer acto masivo. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-67399-2006-05-26.html>
- Semán, P. (coord.) (2023). *Está entre nosotros: ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores Argentina.
- Villaruel, V. (25 de abril de 2010). Sobre el silencio y el dolor de los inocentes, no tenemos futuro. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/sobre-el-silencio-y-el-dolor-de-los-inocentes-no-tenemos-futuro-nid1257599/>
- Taiana, J. A. (2000). *El último Perón. Testimonio de su médico y amigo*. Planeta.
- Vaca, P. (11 de septiembre de 2022) Cristina, entre la bala que no salió y el fallo que sí saldrá. *Clarín*. https://www.clarin.com/opinion/cristina-bala-salio-fallo-saldra_0_zjXMGS0HVE.html?srsId=AfmBOoonaSIrc1Vg9xNcOtXAl9zlfIot-0K4OXLuhlM8xqwVvzv4uYoJ

Notas

1 Kirchner había salido segundo en las elecciones del 18 de abril de 2003, donde se impuso por poco margen el ex mandatario Carlos Saúl Menem. En un escenario de gran fragmentación, ningún candidato superaba el 25% de los votos. Pero la figura de Menem era rechazada por gran parte de la población, por lo que su triunfo en primera vuelta era interpretado también como su “techo”. Por eso Menem se bajó de la una segunda vuelta electoral y Kirchner fue consagrado presidente con su 22,25% de los votos.

2 Este artículo es una reformulación de la intervención desarrollada para la “Mesa 3: 2023, Año de conmemoraciones en el Cono Sur” del *Segundo Coloquio Internacional IRN – Histemal. Temporalidades de la Historia y la Memoria* en octubre de 2023. El Coloquio fue organizado por la Escuela IDAES – UNSAM, el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP) y el Institut D’Histoire du Temps Présent (Universidad París 8, Francia)

3 La fórmula Cámpora/Solano Lima en marzo obtuvo el 49,53% de los votos y la fórmula Perón-Perón en septiembre el 61.86%.

4 Me refiero a las propagandas oficiales “Ganamos la paz” (1977) y “Estilo de vida argentino” (1978) y poco después, “Usted lo vivió, recuerde y compare” (1979) y “Sí, Argentina Camina” (1980).

5 El libro tuvo una secuela en *Cuarteles de invierno* (1982), una historia mínima sobre el mismo pueblo en dictadura.

6 El film *No habrá más penas ni olvido* fue dirigido por Héctor Olivera, por entonces reconocido por films como *La patagonia rebelde* (1974) y *La Nona* (1979). Tuvo guión de Roberto “Tito” Cossa y la actuación, entre otros, de Federico Luppi, Julio de Grazia, Rodolfo Ranni, Ulises Dumont y José María López. Cuenta Juan Pablo Csipka (2023) que la frase publicitaria afirmaba “Ni peronista ni antiperonista: un doloroso testimonio de un pasado violento que no debe repetirse”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wOwyAuNaj0Y>. En un sondeo rápido pude corroborar que muchos y muchas colegas sub 30 conocían al tango pero no así a la novela ni la película.

7 El matrimonio presidencial (él, de Santa Cruz y ella, de La Plata) inició su relación cuando ambos estudiaban Derecho en la UNLP y militaban en la Juventud Universitaria Peronista (JUP). Muchos de sus compañeros y compañeras fueron asesinados por grupos parapoliciales primero o desaparecidos por la última dictadura.

8 Decreto N° 278 del 18 de febrero de 2008 y Decreto N° 1358 del 30 de septiembre de 2009, respectivamente.

9 También se investigó y reparó económicamente a víctimas de otros contextos de violencia estatal como los bombardeos a la Plaza de Mayo en junio de 1955 y la prisión política durante la vigencia del Plan Conintes, 1958-1961.

10 En febrero de 1975, por medio del decreto 261/75 se puso en marcha el llamado “Operativo Independencia” en la provincia de Tucumán al mando de las FFAA, para erradicar las actividades de los grupos insurgentes. Implicó el despliegue de actividades represivas contra trabajadores/as y estudiantes, así como acciones psicológicas y políticas sociales disciplinadoras. A pesar de la fuerza política que aún en democracia ejercieron sus responsables, los juicios impulsados por la comunidad tucumana y la construcción de un espacio para la memoria en el ex centro clandestino de detención tortura y exterminio “la Escuelita” de la localidad de Famaillá, son resultado de la energía desplegada por los emprendedores locales de memoria.

11 Los índices de revistas como *Lucha armada en la Argentina* (2004-2008; 2011-2014), *Políticas de la Memoria* (1998-2023), *Puentes* (2000-2016), *Aletheia* (2010-presente), *Clepsidra* (2014-presente) y *Contenciosa* (2013-presente) pueden funcionar como indicadores de esas transformaciones, al igual que algunas colecciones de editoriales universitarias como *Libros de la buena memoria* (FaHCE-UNLP, UNAM y UNGS) y *Pasados presentes* (FaHCE-UNLP).

12 Reato nació en Entre Ríos en 1961, es psicólogo, politólogo, periodista y escritor. Durante los años noventa fue redactor de la sección política nacional del diario *Clarín* y asesor de prensa en la embajada argentina ante la Santa Sede. En la época que aquí destacamos se desempeñó como editor jefe del diario *Perfil* (2005 a 2010), escribió para diferentes portales de noticias y frecuentaba asiduamente programas de televisión.

13 Yofre nació en Buenos Aires en 1946, es escritor, periodista y político. Se formó en el Colegio Militar de la Nación aunque no llegó a graduarse. Su principal oficio durante años fue el periodismo (Radio Municipal, diario Clarín, agencia Noticias Argentinas, diario Ámbito Financiero). Entre 1989 y 1990 fue Secretario de Inteligencia de Estado y luego embajador en países como Panamá y Portugal. Se ha visto envuelto en numerosos escándalos relacionados con el espionaje y el contrabando de armas. Actualmente (2024) dirige la Escuela Nacional de Inteligencia.

14 *Fuimos todos* (2006), *Nadie fue* (2007), *Volver a matar* (2009), *El escarmiento* (2010), *1982* (2011), *La trama de Madrid* (2013), *Fue Cuba* (2014) y *Puerta de Hierro* (2015).

15 Márquez nació en Ramos Mejía en 1975, pero de pequeño se radicó en Mar del Plata. Allí se formó como abogado y comenzó a militar en espacios ultraconservadores. Los libros que publicó durante los gobiernos kirchneristas se dividen entre aquellos vinculados con los años 70 y los que atacan a dirigentes de los gobiernos progresistas de América Latina en el siglo XXI. A los efectos de este artículo se pueden mencionar: *La otra parte de la verdad: La respuesta a los que han ocultado y deformado la verdad histórica sobre la década del 70 y el terrorismo* (Edición del autor, 2004), *La mentira oficial: El setentismo como política de Estado* (Edición del autor, 2006), *El Vietnam argentino: La guerrilla marxista en Tucumán* (Edición del autor, 2008) y, junto a Agustín Laje, *Cuando el relato es una farsa: La respuesta a la mentira kirchnerista* (Contracultural, 2013).

16 Agustín Laje Arrigoni nació en Córdoba en 1989, estudió informática y luego Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Córdoba, donde se graduó. Sus primeras obras fueron sobre esta temática: *Los mitos setentistas: mentiras fundamentales sobre la década* (Edición del autor, 2011) y el ya mencionado *Cuando el relato es una farsa...* de 2013 junto a Márquez.

17 Nacida en Buenos Aires en 1975, en el seno de una familia con tradición en la Armada y el Ejército, ha participado desde su juventud en diferentes espacios que reivindicaban el accionar represivo de las FFAA. Con el tiempo, se alejó de los grupos que defendían a los represores encarcelados y se enfocó en la reconstrucción histórica en torno a las víctimas de acciones guerrilleras. Además del libro mencionado en este artículo, es coautora de *Los otros muertos* (Sudamericana, 2014) junto a Carlos Manfroni.

18 Según sus relatos, la iniciativa nació en 2002 y se estableció como ONG en 2006 con la conducción de Victoria Villarruel, su presidenta desde entonces. Lo integraron: Clotildo Isaac Barrios, padre de un niño asesinado por Montoneros, Sergio Renó, hijo de un policía asesinado por Montoneros, Arturo Larrabure, hijo de un militar secuestrado y asesinado por el ERP, Javier Vigo Leguizamón, abogado especialista en DDHH y Alicia Longinotti, hija y hermana de 2 víctimas asesinadas por la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO).

19 La Libertad Avanza, con una única lista, encabezada por Javier Milei y Victoria Villarruel, tuvieron 7.352.244 votos; Juntos por el Cambio, con dos candidaturas, sumaban 6.895.941 y Unión por la Patria, entre sus dos listas, 6.719.042.